

Pasión por el cine

Dos pesos pesados (nunca mejor puesto el adjetivo) de las letras y del cine hablan sobre el séptimo arte y sus sabidurías. El escritor y crítico español Vicente Molina Foix conversa con la escritora norteamericana Susan Sontag.



GUSTOS.— Sontag tiene admiración por "2001: Odisea del espacio", de Kubrick. La otra película de este mismo director que le gusta es "La naranja mecánica".

aquí entonces dividíabala enormemente. Y hace apenas unas semanas, Víctor Erice, un director que según creo ambos admiramos, lamentaba en una entrevista la "pérdida dramática" por la cual el cine ha dejado de ser un "arte popular", convirtiéndose en un "escapismo intelectualizado de masas". ¿Pienzas que el lenguaje básico del cine comercial se ha deteriorado hasta el punto de que el sector más vasto del público se incapaz de comprender una película formalmente exigente?

"Debo decirte que estoy al cien por cien en contra de este tipo de preguntas. El hecho de especular sobre las reacciones de gente ignorante y filóloga me produce un desasosiego total. A mí lo que me interesa es hablar de lo que me gusta o me apasiona. Lo más fácil del mundo es decir que el público es estúpido o que está en decadencia. No quiero tomar parte en generalizaciones de este tipo. No respeto particularmente a Wim Wenders como cineasta, y no me parece bien que ande por ahí diciendo que el público



Jean-Luc Godard.

hay libros que admira. ¿Y si seguimos encontrando películas admirables, películas que quiero ver una y otra vez?

—¿Con el mismo grado de excitación y hallazgo que encontrabas en Godard?

"Pero Godard es Godard! Godard es un artista excepcionalmente innovador y radical que aparece en un momento crucial de la historia de un arte y lo cambia todo. Un Godard no aparece todos los días. Así así, hoy grandes cineastas haciendo grandes películas. ¿Hay tantos como en los sesenta? No, no hay tantos grandes cineastas, eso es verdad. Pero no creo que el objetivo de todo artista esté en ser siempre innovador, siempre radical. No me parece que estas etapas de gran innovación, estos corrientes en la historia de una forma, tengan lugar muy a menudo. ¿Qué razón habría para ello? Voy incluso más lejos. No creo que la creación de nuevas formas sea lo que más busco y aprecio en el cine. Algunas de las películas que más me han gustado últimamente no son innovadoras desde el punto de vista formal. Ese es sólo un criterio. Algunas veces lo que busco, lo que encuentro en una película no es forma, es sabiduría. Por ejemplo, Edward Yang, el director taiwanés, tiene una película muy conmovedora, una saga de tres generaciones de una familia de clase media en Taipei, que es una maravilla. Hay una gran sabiduría en el tratamiento de los personajes, de su vida en la narra-

ción. La forma, el grado de innovación en el plano formal, no puede ser el único criterio".

—Crecí en una cultura cinematográfica en la que una decena de Godard, Miklós Jancsó y Antonioni y, al mismo tiempo, distribuí y admiraba enormemente el cine norteamericano de Hollywood, las películas de Hawks, John Ford, Raoul Walsh o Blake Edwards. ¿Hay en día, aún con curiosidad, por ejemplo, a proyecciones de cintas de Sokurov, pero en el cine comercial, en el gran cine de Hollywood, apenas percibo la excitación formal que solía. Esto sí me pa-



Paolo Pasolini.

rece un problema. Le digo porque yo hice una película hace poco y cubrí conciencia, desde dentro, del hecho de que incluso en Europa se está volviendo más y más difícil hacer una película de corte comercial con ambiciones artísticas tan enérgicas. Tengo la sensación de que estamos perdiendo una distribución adecuada. En Estados Unidos, según creo, la dificultad es aun mayor.

"Creo que siempre es difícil. Me parece que el problema que estamos tocando es un problema que se concierne en tanto que aligerado al cine y persona activa en el mundo artístico. Como puede una persona, sería hacer un trabajo serio en un clima cultural donde lo serio es desdichado, que es el problema de todo artista, y lo siento, así puedo aceptar

tu lamentación. Es como la gente que me dice: "¡Ay! escribiendo un libro de estado pero voy a tener problemas para publicarlo". Me responde en, no vas a tener problemas para publicarlo, simplemente tendrás que conformarte con una editorial pequeña. Así es la vida. Todo es posible. No hay que quejarse diciendo: "No es popular", o "La gente no lo va a entender". Haz tu trabajo de la mejor forma posible, y encontrarás un público. Así es como lo voy, ya te doy que a ti, a la literatura o a lo que sea. Este momento me parece aburrido. Si tu trabajo es bueno, encontrarás su lugar".

—Pero no hay cierta falta de continuidad, un desconocimiento de referencias básicas que hacen más difícil la evaluación crítica? Encuentro ese mismo grado de desconcierto entre los críticos de cine, incluso los que escriben en revistas especializadas que se reclaman de la herencia de "Cahiers du Cinéma", "Positif" o "Sight and Sound". A mi juicio, sería impensable que la crítica responsable de hace veinte o treinta años se hubiera llamado en serio, como ha sucedido en España y Francia, a cineastas tan triviales y famosamente innovadores como Jeunet, Baz Luhrmann, Sylvain Chabaud, Gaspar Noé o Fesser.

"No estoy de acuerdo en que el estado actual del cine sea distinto del de cualquier otro aspecto de la vida moderna. Si te preguntas a alguien en la calle cuándo tuvo lugar la Primera Guerra Mundial, muchos no saben responderlo, así que no me el sentido de este continuo lamentarse. En segundo lugar, creo que nunca como hoy ha sido tan fácil familiarizarse con las riquezas de la historia de esta gran forma artística, y todo gracias al DVD. Tengo amistad con la viuda de Fassbinder, Juliane Lorenz, que fue su editora y ahora dirige la Fundación Fassbinder. Ella ha estado trabajando día y noche durante años para convertir toda la filmografía de Fassbinder a DVD. Ahora mismo es posible conseguir en cualquier tienda hasta veinte películas de Fassbinder en DVD. Nunca ha sido tan fácil familiarizarse con el cine".

—No hemos mencionado el asunto de la financiación, las cortapisas que plantea la falta de dinero.

"Ciertamente, el cine es un arte difícil, como cualquier otra arte interpretativa. —¡Dios, cuánto, cuánto!—, porque, para empezar, hay que reunir mucho dinero antes de que puedas ponerle a trabajar. Pero, de nuevo, ¿qué tipo de cine estamos hablando? Tengo la sensación de que asumimos que la norma es el cine comercial. Eso no es cierto. ¿Por qué me dices del video? ¿Por qué no hacer películas en Super-8? Ahora mismo, con las nuevas tecnologías de que disponemos, es muy fácil hacer cine. Pienso en el carácter portátil y el bajo costo de las cámaras de video. Ese planteamiento que consiste en querer hacer películas difíciles y sofisticadas y luego deprimirse porque no llegan a un público amplio, me parece ingenuo.

N ota de Letras Libres: Susan Sontag no es sólo una gran novelista y una gran ensayista, sino una amante del cine cuya pasión le ha llevado a convertirse en directora. Durante muchos años, también novelista, es un brillante crítico de cine. Esta conversación, un momento por sus film y libros cinematográficos, es una gran oportunidad de conocerla en su propia experiencia. La entrevista es la primera que para el libro.

—Si te parece, podríamos comenzar por definir "cinéfila".
"Pienso que un "cinéfila" es alguien que ha experimentado el cine como una gran forma artística, que conoce con pasión el cine y la historia del cine, que ha visionado y "revisado" las grandes películas que se han hecho en los últimos cien años, que sigue viendo y buscando las mejores películas que se hacen hoy en día, en cualquier parte del mundo. Yo me definiría como una cinéfila".

—¿Recuerdas la primera película que te hizo tomar conciencia de la forma, comprender el cine como algo diferente al simple disfrute de una historia?

"Como que la primera vez que entendí el cine como arte fue cuando empecé a ver películas europeas. Mi experiencia en la vida era una vida que viví en un pueblo del sur de Arizona cerca de la frontera con México. Me educaron de manera muy estricta y se me permitía ir al cine los sábados por la tarde, en aquella época sólo existía la sesión doble, pues la mayoría de las películas duraban noventa minutos. Todas eran películas de Hollywood. Aquellas películas me parecían mágicas, y vivía de un sábado a otro soñando con ellas. No me gustaban mucho las comedias ni los musicales, pero sí las películas que hacían llorar, las películas serias, y también las de tema histórico. Pero esto fue en la infancia. Cuando tenía trece años, mi familia se mudó a Los Ángeles, y allí había un cine pequeño que pasaba películas extranjeras. La primera que vi era de un director francés, Jean Duvall, y se llamaba La Symphonie Pastoral. Era una adaptación de una novela menor de André Gide, con Michèle Morgan. Y la vi en aquel cine, con trece años —estamos hablando del final de los cuarenta—, y pensé: "¡Ay, esto es algo totalmente distinto!" Fue parte de mi descubrimiento de Europa. Así que antes de que el cine se revelara como forma, las películas (las que yo amaba) significaron el descubrimiento de Europa. Aquellas películas eran una alternativa a Hollywood, y desde entonces dejé de apreciar las películas de Hollywood. Tuve que irme a vivir a Francia en los años sesenta para descubrir, a través de direcciones francesas como Godard y Truffaut, que había algo interesante en Hollywood, porque antes había pasado por una etapa de total repudio del cine norteamericano, a excepción del cine mudo, por supuesto".

Lenguaje

—Hace algún tiempo, en Madrid, Wim Wenders esperaba con que dentro de veinte años nadie comprendiera una película de Lubich por culpa de la sofisticación de su lenguaje, un lenguaje que el público "mainstream" de

"No me muevo según un impulso teórico.

Jamás. Sólo tengo el deseo de hacer las cosas

que admira. Soy una persona muy visual y además

sucede que me gusta mucho trabajar con actores",

dice la escritora Susan Sontag.

se está volviendo estúpido. No entiendo las películas que se manejan. Se trata de simple y barata especulación sociológica o periodística. Lo que uno debe seguir haciendo es explicar y defender buenas películas que nos ayudan a admirar y apreciar lo que es bueno".

Gustos

—¿Encuentras en el cine los mismos estímulos que recibías en los años sesenta? ¿Hay cineastas tan excitantes e innovadores como los de entonces?

"Sí, hay películas estupendas hechas por cineastas estupefactos... ¿Por qué debería hablar del pasado? No soy una periodista de mi propia experiencia. Es como si me preguntaras si aún

Pasión por el cine [artículo] Vicente Molina Foix.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sontag, Susan, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pasión por el cine [artículo] Vicente Molina Foix. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile